



Encuesta Anual de Hogares

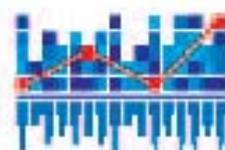
de la Ciudad de Buenos Aires



aspectos
educativos
2002



Nº 1 - Año 2004



Dirección General de Estadística y Censos

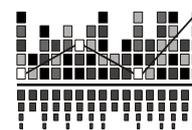
gobBaAs

Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires

Aspectos educativos



Dirección General de Estadística y Censos
Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires



© Queda hecho el depósito que fija la ley N° 11.723

Editor responsable:

Lic. Martín J. Moreno

Elaboración de contenidos:

Guillermina Tiramonti

Nancy Montes

Elaboración de mapas:

Silvia Catalá

Diseño Gráfico:

Adrián Trémoli, Adriana Costantino.

*Esta edición con una tirada de 100 ejemplares,
se terminó de imprimir en el mes de julio de 2004
en la Dirección General de Estadística y Censos,
Av. San Juan 1340 (1148)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires*

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A) pueden remitirse a nuestro **Centro de Documentación**, ubicado en Av. San Juan 1340 (1148) -Buenos Aires- o bien comunicarse al tel.: 4307-3547 tel/ fax: 4307-5661 en el horario de 9,30 a 17hs.; email: bibdgeyc@buenosaires.gov.ar, o en la página de internet: <http://www.buenosaires.gov.ar>



Autoridades

Jefe de Gobierno

Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefe de gobierno

Sr. Jorge Telerman

Secretaria de Hacienda y Finanzas

Lic. Marta C. F. Albamonte

**Subsecretario de Gestión y
Administración Financiera**

Dr. Fernando Calvo

Director General de Estadística y Censos

Lic. Martín J. Moreno

Presentación

Es esta la cuarta publicación de la serie **Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires**, serie que tiene como objetivo presentar los resultados obtenidos en el relevamiento mencionado.

Se trata de un estudio por muestreo, que resultó en 7.220 hogares y 19.850 personas efectivamente relevados, distribuidos en todos los Centros de Gestión y Participación de la Ciudad (CGP).

Este operativo implica un relevamiento anual, que permite seguir la evolución de los cambios producidos en diversos aspectos en el ámbito de la Ciudad.

Las características de este emprendimiento permiten actualizar la información disponible acerca del empleo, la situación laboral, la pobreza, la vivienda, la educación, la salud, el hábitat y diversos temas de interés para el diagnóstico de la situación de la población de Buenos Aires.

El universo considerado fue diseñado para dar cuenta de la realidad específica de cada zona, ya que se trabajó por CGP y con una muestra suficiente como para obtener resultados válidos para esas unidades territoriales. Además, el tipo de preguntas permitió ampliar y precisar algunos temas de importancia.

En la presente publicación se abordan los **Aspectos educativos**, que han sido analizados por Guillermina Tiramonti y Nancy Montes, con quienes colaboró Silvia Catalá.

Con esta publicación culmina el conjunto de números referidos al relevamiento del año 2002, que fueron abordando situaciones específicas: demográficas, laborales y de salud.

Mi agradecimiento a todos los que participaron en este trabajo y en especial a las personas que respondiendo a los encuestadores que los visitaron, hicieron realidad este proyecto.

Lic. Martín J. Moreno
Director General

Índice

Introducción	9
1 Analfabetismo.	11
2 Asistencia escolar de la población de la Ciudad.	12
2.1 Asistencia por nivel de enseñanza.	15
2.1.1 Nivel inicial.	15
2.1.2 Nivel primario.	16
2.1.3 Nivel medio.	16
2.1.4 La educación superior.	17
2.2. Asistencia por sector de gestión.	18
2.2.1 Escuelas estatales: servicios que complementan la escolaridad: útiles y alimentos.	19
2.2.2 Escuelas privadas: cuotas y subsidios.	20
2.3 Algunos desafíos para las políticas educativas.	21
2.3.1 Problemas vinculados a la permanencia en la escuela.	22
2.3.2 Los que no asisten y la obligatoriedad.	23
2.4 Cursos de capacitación en jóvenes y adultos.	23
3 Mapa educativo: un recorte posible de la ciudad en cuatro regiones.	25
4 La educación en diálogo con otros temas.	27
5 Conclusiones	29
6 Bibliografía	29
7 Anexo metodológico	31

Introducción

En los últimos veinte años los sistemas educativos de toda la región han experimentado cambios que modifican su configuración tradicional. Por una parte todos ellos se han expandido y por lo tanto han incorporado nuevos sectores sociales a los beneficios de una educación escolarizada, por otra parte se han diferenciado al punto de que hoy hablamos de la existencia de cuasi-mercados donde las instituciones adquieren perfiles diferenciados de acuerdo al sector o sub-sector social que estén atendiendo. Los sistemas se ensanchan ampliando su alcance y sus posibilidades de inclusión y generan a su vez, mecanismos de diferenciación que en ocasiones neutralizan los efectos democratizadores de la apertura del acceso.

Al mismo tiempo que los sistemas educativos se han expandido, se ha achicado el mercado de trabajo y modificado de un modo regresivo la estructura social. Es por todos conocido el alto nivel de desempleo que afecta a la región y las dinámicas descendentes de la estructura social.

La Argentina tal vez sea el ejemplo más dramático de esta nueva configuración, ya que esta se construye sobre la base de una sociedad que contó tradicionalmente con un mercado de trabajo capaz de incorporar a la población en una proporción mayor a la de la mayoría de los países de la región, que combinada a su vez con niveles altos de educación, generaron hasta la década del 70 una dinámica social caracterizada por un movimiento ascendente que amplió permanentemente la franja de clases medias.

La Ciudad de Buenos Aires es un ejemplo paradigmático de esta identidad de origen. Los altos niveles de ingreso per cápita de los que ha gozado desde los inicios, el desarrollo en su territorio de las actividades más dinámicas de la economía, el alto nivel de escolarización de su población, la concentración de actividades culturales y artísticas, la constituyeron en una ciudad de clases medias, con una estructura social más armoniosa que la del resto del país, que se pensaba a sí misma ajena a la realidad latinoamericana.

Los inicios del siglo XXI muestran una cara de la Ciudad claramente latinoamericanizada. Los datos muestran una polarización de la estructura social caracterizada por un movimiento de concentración de la riqueza y de achicamiento de las clases medias debido al movimiento de descenso social que significó la reestructuración del mercado de trabajo.

Se trata de modificaciones drásticas del marco en que se desenvuelve el sistema educativo de la Ciudad. Como se verá a lo largo de esta presentación, la Ciudad ha logrado expandir las matrículas educativas de todos los niveles, pero al mismo tiempo el sistema presenta rasgos de diferenciación desigualadora que generan un desafío importante a una gestión que se proponga una educación con mayor equidad.

Se presenta el material de la Encuesta agrupado en cuatro grandes temáticas¹. En primer lugar se aborda el fenómeno del analfabetismo y su permanencia como un dato estadístico a considerar. En segundo lugar se caracteriza la educación de la población de la Ciudad, considerando los años de escolarización, los niveles educativos alcanzados, el sector de gestión de las instituciones a las que asiste la población, el rendimiento del sistema en términos de repitencia y deserción, la identificación de aquellos que aún no concurren a la escuela y la participación de adolescentes y adultos en ofertas de capacitación laboral.

En el tercer apartado se presenta el mapa educativo de la Ciudad de acuerdo a los ítems antes señalados, con la finalidad de dar cuenta de las heterogeneidades geográficas en las oportunidades educativas. En el cuarto punto se ofrece una lectura de cuadros que articulan la educación con el tema del trabajo y la ocupación de los/as jefes/as de hogar.

¹ En algunos casos puntuales haremos referencia a otras fuentes de información para referirnos a otras jurisdicciones o a otros momentos históricos para la comparabilidad de los fenómenos analizados.

1 Analfabetismo

¿Qué es ser analfabeto hoy?

En las primeras décadas del siglo XX parecía que entender instrucciones simples y saber firmar, podía considerarse suficiente. Pero a comienzos del siglo XXI estos requisitos son a todas luces inadecuados para la incorporación de los individuos al diálogo social. Hoy día las exigencias son mucho más elevadas. El desarrollo de las nuevas tecnologías de la informática y las comunicaciones y su empleo en todas las dimensiones de la vida social y laboral, incluiría en la condición de analfabeto a quienes no pueden operar con estas tecnologías.

De modo que nuestros países, que todavía no han terminado de alfabetizar para la lectura de textos escritos, tienen hoy que enfrentar el desafío de incorporar a las nuevas generaciones al uso de las nuevas tecnologías.

La Encuesta Anual de Hogares considera analfabeto a aquel que no sabe leer y escribir. En base a esta definición, analfabetos son en la Ciudad de Buenos Aires solo el 0,5% de sus habitantes (sobre la población que tiene más de 10 años) que representan aproximadamente 10.900 personas. El censo de 1991 arrojaba una cifra de 0,7% de analfabetos, de modo que la tendencia sigue siendo a la disminución. Al mismo tiempo su escaso número permite adelantar las posibilidades de éxito en la implementación de una política de incorporación educativa.

La lectura de los datos demuestra que hay tres factores claros de diferenciación: la edad, el sexo y la ubicación geográfica.

El mayor número de analfabetos corresponde a personas de más de 60 años que en general son mujeres. Lo que estaría señalando por un lado, que en la segunda mitad del siglo XX la Ciudad generó un cambio en las cifras de analfabetismo a partir de una incorporación masiva de la población al nivel elemental y por otro lado, que hasta ese momento, el acceso a la educación contenía un sesgo de género discriminador de las mujeres.

De acuerdo a los datos censales la Ciudad de Buenos Aires ha disminuído paulatinamente las

tasas de analfabetismo a lo largo del siglo pasado. El primer censo de 1914 arrojaba para la Ciudad una tasa del 21,2% de analfabetos con preponderancia de mujeres. Si bien este porcentaje es un 8% menor que el que se registró en 1895, el número absoluto de analfabetos creció como consecuencia del aumento de la población durante ese período.

Siguiendo siempre las cifras de los censos, es entre 1914 y 1947 que se produce una disminución muy fuerte de la tasa de analfabetismo de la Ciudad. Lamentablemente entre estas dos fechas no hay un censo que nos permita identificar la evolución del dato a lo largo del período, pero sí podemos hipotetizar que la caída de la tasas está asociada por un lado a los procesos de industrialización que incorporó al mercado laboral nuevos sectores sociales (proceso que requería habilidades mínimas para la mano de obra que reclutaba) y por otro, al crecimiento de la oferta oficial de educación.

El otro elemento diferenciador es la ubicación geográfica que a la vez traduce diferenciaciones sociales ya que la ocupación de la Ciudad está sesgada por el nivel socio-económico de sus habitantes. De acuerdo a los historiadores de la Ciudad hay una serie de factores que diferenciaron tempranamente las Zonas Norte y Sur. Los factores que se señalan son: los negocios inmobiliarios, la explotación privada de los transportes y los movimientos de población provocados por acontecimientos puntuales como la fiebre amarilla de 1871 (Scobie 1977, Gorelik 1998)².

A partir de los noventa la Ciudad se modernizó a través de un "patchwork de proyectos" a cargo de los sectores privados (Silvestri y Gorelick 2000)³. La creación de enclaves urbanos cerrados y la proliferación de centros de alto consumo contrasta con la decadencia de las redes públicas de servicios y el crecimiento de la población marginal. Según los datos disponibles, la población residente en villas casi se duplicó entre 1991 y el 2001⁴.

A su vez el informe de Desarrollo Humano muestra una profundización en la brecha de ingresos en la Ciudad. En 1995 los ingresos más altos eran 11,5 puntos más que los más bajos, mientras que

² Scobie, James (1977). Buenos Aires. Del centro a los barrios, 1870-1920. Ed Solar. Bs As. y Gorelick, Adrián (1998). La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936. Univ. de Quilmes Bs. As.

³ Silvestri, Graciela y Gorelick, Adrián (2000) Ciudad y Cultura Urbana 1976-1999: el fin de la expansión, en Romero J.L y L.A. Romero (dirs). Historia de cuatro siglos. Ed Altamira Bs As.

⁴ Datos obtenidos a partir de los censos de población. En 1991 el total de población en villas y asentamientos precarios ascendía a 52.608 y en 2001 es de 108.056. Estos últimos son datos provisorios.

en el 2002 la distancia llegó a 15 puntos de diferencia. Como consecuencia de ello la participación relativa de los diferentes grupos sociales en el total de los ingresos también muestra una clara inequidad. Mientras el primer quintil obtiene el 3,5 de los ingresos el quinto acapara el 51,4⁵. Este proceso de fragmentación deja huellas que se expresan tanto en el campo educativo como en desigualdades geográficas y de género.

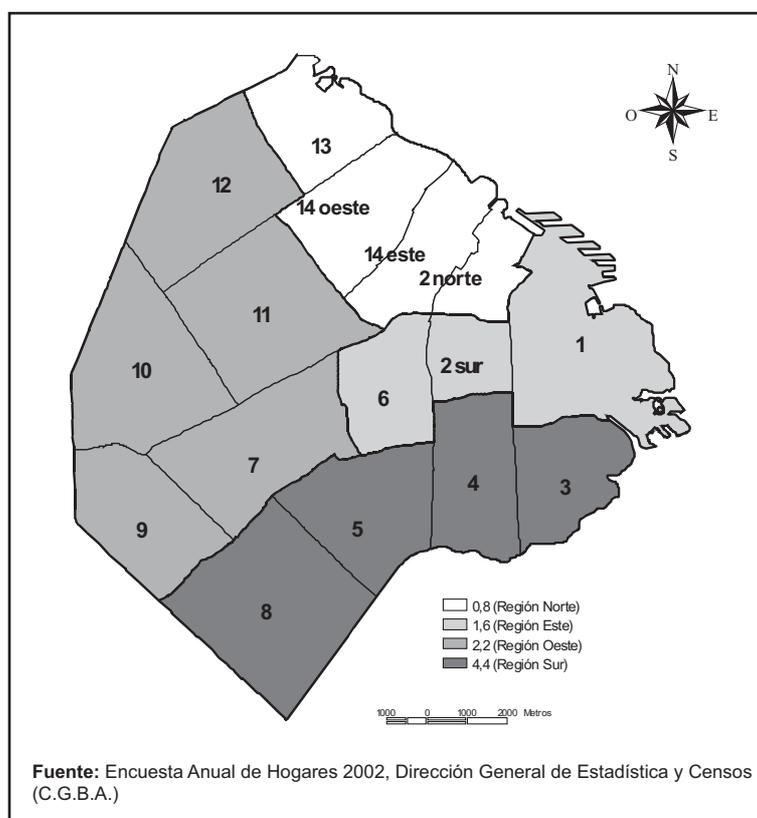
Si se considera la distribución geográfica de los analfabetos, hay dos zonas que triplican el promedio de la Ciudad, el Centro de Gestión y Participación (CGP) 5 y el 8, que corresponden a los barrios de

Lugano, Villa Soldati, Nueva Pompeya y sur de Parque Chacabuco.

Otra situación a analizar cuando se habla de condiciones mínimas de acceso a la educación es la que muestra el indicador de educación incipiente que se refiere a lo que hace algunos años se presentaba como analfabetismo funcional, que consideraba también a la población que asistió al nivel primario y completó únicamente hasta el 3º grado.

Los que nunca asistieron a la escuela y los que completaron hasta el tercer grado, considerando a quienes tienen más de 15 años, representan al 2,1% de la población.

Incidencia de la población de 15 años y más con educación formal incipiente* según regiones. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.



* Porcentaje de la población de 15 años y más que nunca asistió al sistema educativo, o asistió y completó como máximo hasta 3º grado aprobado, sobre el total de población de 15 años y más.

2 Asistencia escolar de la población de la Ciudad

A noviembre del 2002 un 30% de los habitantes asistía a algún nivel educativo en la Ciudad. Este porcentaje varía dependiendo de los grupos de edad: supera el 97% en la población de 5 a 17 años, ronda el 50% en el grupo de 18 a 29 años, y se reduce al 4,4% en los mayores de 30.

En los últimos 20 años todos los países de América Latina han aumentado significativamente las tasas de escolarización de su población y el número de años de permanencia en las instituciones educativas. Por supuesto los alcances y niveles de este crecimiento son asimétricos si consideramos a

⁵ Informe Nacional Desarrollo Humano en Argentina /2002.PNUD.

los diferentes países. Argentina que es un país de alfabetización temprana presenta hoy tasas altas de escolarización de la población lo mismo que una expectativa de años de estudio también alta.

De acuerdo a la información de los censos nacionales, en este período, ha aumentado progresivamente el capital educativo de la población y la participación de las mujeres en las matrículas de nivel superior. La población de 5 años y más que asiste a algún establecimiento educativo creció en veinte años (1980-2001) un 67%. De los que asisten, el 50,9% son mujeres lo cual da cuenta de una fuerte paridad en el acceso a la educación. Si se considera a la población de 15 años y más vemos que en este período se registran claras mejoras en los niveles educativos alcanzados por este grupo.

Cuadro 1

Población de 15 años y más por máximo nivel educativo alcanzado. Total del País. Años 1980 - 2001.

Máximo nivel educativo alcanzado	1980	1991	2001
Sin instrucción	5,7	3,4	3,7
Primario Incompleto	30,7	19,3	14,2
Primario Completo	35,1	31,9	27,9
Medio Incompleto	11,7	18,7	20,9
Medio Completo	11,0	12,0	16,2
Superior Incompleto	2,0	7,3	8,2
Superior Completo	3,7	6,3	8,7
Ignorado	0,1	1,1	0,2

Nota: A partir de 2001 se modificó el criterio para establecer la completud de los niveles. Sin embargo esto no modifica la tendencia a la mejora que el cuadro muestra.

Fuente: Censos Nacionales de Población 1980 - 1991 y 2001. INDEC

Se ha resaltado el fuerte descenso de la población con nivel primario incompleto y el aumento de la población con niveles educativos más altos, de medio en adelante. Si se traza una raya entre las primeras tres categorías, es decir, hasta primario completo, se verá que poco más del 70% de la población estaba aquí posicionada en 1980. Hacia el 2001 el 54% de la población de 15 años y más ha accedido al nivel medio y el 33% lo ha completado. El escaso nivel de esta última cifra se explica por el efecto de arrastre que genera la población adulta que accedió en proporciones muy menores a las actuales al nivel medio. Sobre esto basta señalar la tardía incorporación de las mujeres a la educación media.

Este aumento de los niveles de escolarización de la población se da como decíamos, en un contexto de fuerte recesión de las condiciones de vida. Este es un hecho interesante que muestra las

discontinuidades y aparentes contradicciones en el comportamiento de los subsistemas sociales. El crecimiento de las matrículas y las expectativas de años de escolarización coexiste con un movimiento de desigualación social y ruptura de la dinámica ascendente de nuestra estructura social. ¿Cómo interpretar este dato? Lo primero a señalar es que él da cuenta de la existencia de un proceso de desacoplamiento entre los movimientos de la matrícula y los cambios en la estructura social. En este sentido podríamos decir que hay un movimiento inercial de expansión educativa y una memoria social en cuanto al valor de la educación que explica este fenómeno. Sin embargo es importante agregar otros datos que pueden ayudar a la interpretación ya que el fenómeno también está presente en casi todos los países de la región, aún en aquellos que tienen un pasado signado por la exclusión educativa y en los que, por lo tanto, la memoria educativa de los sectores sociales no cuenta.

Es cierto que Rama⁶ afirmó hace ya muchos años que el patrón de distribución educativa en la región había sido históricamente más democrático que el económico, sin embargo el evidente desacoplamiento de estos dos circuitos requiere a nuestro entender una explicación. Por una parte, la inclusión de la población en los sistemas educativos se ha constituido en una estrategia de los Estados para paliar el riesgo social y las situaciones de profundización de la desigualdad que genera el mundo globalizado. Por otra parte, los procesos de fragmentación de los sistemas educativos que profundizan las distancias entre las instituciones a las que concurren los diferentes sectores socio-económicos están generando un sistema de selección que ya no se asienta en el par de inclusión/exclusión sino en la valoración social de la institución en la que se incluye.

Cuadro 2

Población de 18 años y más por máximo nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

Máximo nivel educativo alcanzado	%
Sin instrucción	0,0
Primario Incompleto	4,7
Primario Completo	15,5
Medio Incompleto	19,9
Medio Completo	19,3
Superior Incompleto	20,1
Superior Completo	20,4

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Año 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

⁶ Rama, G (1978). "Educación, estructura social y estilos de desarrollo" en Revista Perspectivas, Vol. VIII N°3, París.

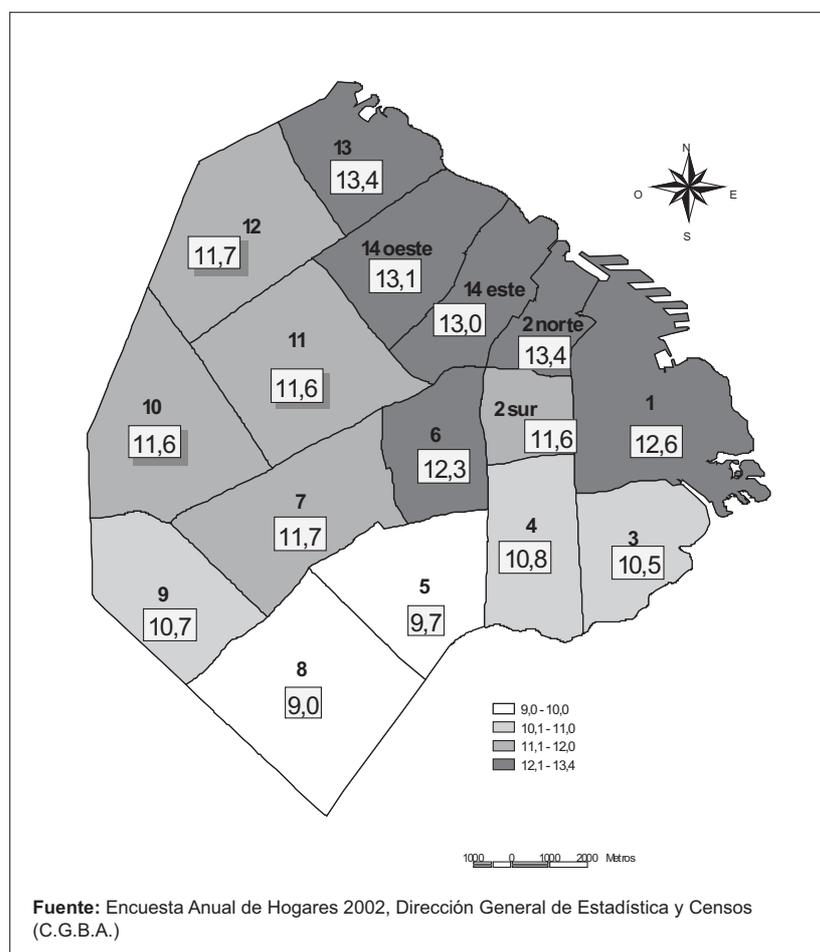
Del cuadro anterior se desprende que el 60% de las personas de 18 años y más que viven en la Ciudad de Buenos Aires, tiene 12 ó más años de escolarización, es decir que han completado el nivel medio y tienen una alta participación en estudios superiores (terciarios, universitarios y de posgrado).

Otro indicador de ese movimiento ascendente en los niveles de escolarización de la población es el que marca el promedio de años de escolaridad. En este caso la edad es un claro factor de diferenciación. Si consideramos a población de más de 25 años, la Ciudad tiene un promedio de 11,8 años de escolaridad. Analizado por grupos de edad, se observa una tendencia al aumento de años en los grupos más jóvenes. Para quienes tienen hoy entre 25 y 29 años el indicador llega a los 13,1 años y para quienes tienen entre 70 y 79 años desciende al 9,5 es decir que en el primer caso incluye el acceso a estudios superiores (en promedio para ese grupo generacional) y en el segundo, únicamente el acceso al nivel medio o secundario.

A los comportamientos diferenciales por generación que dan cuenta de los cambios en las trayectorias de las personas a medida que se democratizaba el acceso a los diferentes niveles de educación, se le suman los comportamientos diferenciales en la geografía de la Ciudad, que como ya se señalara, se relacionan con los niveles socio-económicos de la población. Así, hay zonas que nuclean a la población más desfavorecida en la distribución de la riqueza, que tienen en promedio 9 años de escolarización (CGP 5 y 8) y otras que concentran población de niveles socio-económicos más altos que llegan a los 13 años (CGP 13, 2 Norte, 14 Este y 14 Oeste). Estos últimos centros pertenecen a la zona norte de la Ciudad, en el arco de barrios que va desde Núñez hasta Recoleta.

Hay un 17,7% de la población que tiene 25 ó más años de edad, que ha finalizado estudios superiores (de por lo menos 5 años de duración) y ha realizado algún estudio de postgrado. Este grupo de personas tiene entre 17 y 19 años de escolarización y es el que capitalizó las mayores credenciales educativas.

Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más según CGP. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.



2.1 Asistencia por nivel de enseñanza

Se describirá a continuación la asistencia por nivel de enseñanza, y en este punto se trabajará con las tasas netas de escolarización, para dar cuenta de la cobertura de los niveles de enseñanza considerados obligatorios en primer término para después presentar la participación de la población de la Ciudad en los estudios superiores.

La oferta educativa de la Ciudad absorbe el 97% de la demanda que de este servicio se genera en su territorio, solo un 3% de su población

concorre a escuelas ubicadas en el conurbano (se puede suponer que son grupos de élite que envían sus hijos a instituciones que atienden a este sector que están ancladas en el cono sub-urbano). En el interior de la jurisdicción se producen desplazamientos entre barrios y centros de gestión para concurrir a los establecimientos elegidos. De acuerdo a investigaciones empíricas⁷ este desplazamiento para enviar a los hijos a una determinada institución se da entre los sectores medios-altos y altos.

2.1.1 Nivel inicial

La Ley Federal de Educación⁸ incluyó al último año de la educación inicial dentro de la escolaridad obligatoria, haciéndose eco del consenso generalizado entre los especialistas respecto a la importancia de la asistencia a este nivel en la predicción de las biografías escolares de los niños.

Según el censo de población de 1991 el porcentaje de asistencia al nivel en la Ciudad de Buenos Aires, era del 84,4% sobre el total de los niños de esa edad. La Encuesta Anual de Hogares, proporciona información sobre la progresiva inclusión de los niños de 5 años en este nivel. En el año 2002 la asistencia de los niños de 5 años al nivel inicial alcanza al 93,4% de la población de esa edad, lo que significa que en los últimos 10 años este porcentaje aumentó casi 10 puntos.

Nuevamente en este caso la distribución geográfica es desigual. Como se observa en el cuadro 3, hay algunas zonas en las que la totalidad de los chicos están escolarizados mientras que en la zona sur se mantiene un alto porcentaje de niños no escolarizados en el nivel inicial. Se registran los valores más bajos en el CGP 2 sur (que incluye los barrios de Balvanera y parte este de Almagro), y en los CGP 3, 5, y 8, todos ellos en la zona sur de la Ciudad. Esto ilustra y expresa desigualdades en el acceso, a un nivel que tiene impacto en el rendimiento futuro de los niños.

Cuadro 3

Tasa neta de escolarización para el nivel inicial según CGP. En orden ascendente. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

CGP	Tasa neta de escolarización
2 sur	69,6
5	84,9
3	86,5
8	86,8
7	87,7
4	92,1
13	92,2
Total Ciudad	93,4
11	99,9
14 este	100,0
1	100,0
2 norte	100,0 *
14 oeste	100,0
6	100,0
9	100,0
10	100,0
12	100,0

*En el CGP 2 norte, este dato puede presentar altos niveles de variabilidad por tratarse de un subuniverso poco numeroso.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

La Ciudad de Buenos Aires tiene además un alto porcentaje de asistencia a jardín de infantes en los niños y niñas de 3 y 4 años de edad, asiste el 64,3% de los niños y niñas de 3 años y el 85,2% de la población de 4 años.

⁷ Veleda, Cecilia (2003). Mercados educativos y segregación social. Documento de Trabajo. Cippec. Bs. As. y López, Claudina (2002). Comportamiento de las familias ante la elección de escuelas y micro mercados educativos. Tesis de Maestría. FLACSO. Bs As.

⁸ Si bien la estructura de niveles propuesta por la Ley Federal no ha sido aplicada en la Ciudad de Buenos Aires hay un conjunto de aspectos que han caracterizado a las políticas implementadas en el sector que acompañan algunos ejes presentes en la ley (modificaciones curriculares, cambios en la educación superior, aspectos organizacionales y técnicos, programas de becas y acciones compensatorias conjuntas, entre otros).

2.1.2 Nivel primario

La asistencia de los niños de 6 a 12 años al nivel primario alcanza al 97,8% de la población de esa edad, de ellos el 56,2% concurre a establecimientos estatales. Si bien este porcentaje es abarcativo de casi la totalidad de los niños y niñas subsiste un reducido número de ellos que permanece fuera del beneficio de la educación elemental.

El crecimiento de las tasas de escolarización primaria en la Ciudad es importante pero no ha alcanzado aún a toda la población, aunque ya en los años 80 se habían alcanzado niveles altos en los porcentajes de escolarización. Según los datos censales en el año 80, el 91,6% de los niños concurría a este nivel de enseñanza en la edad considerada ideal para cursarlo, este porcentaje había aumentado al 96,9% en los 90 y como ya señalamos alcanza hoy al 97,8%. Sin embargo, cabe reiterar que todavía hay niñas/os de este grupo etario⁹ que hoy no concurren a la escuela y que deben constituirse en sujetos de la política pública.

2.1.3 Nivel Medio

Las tasas de escolarización de nivel medio han venido creciendo sostenidamente en el país desde los años 60 aunque su comportamiento presenta irregularidades relacionadas con específicas coyunturas políticas. En estos años se registran dos momentos de clara expansión que coinciden con aperturas democráticas, el período de 1973 al 74 y luego de 1984 a 1986¹⁰. A pesar de este movimiento a favor de la expansión todavía es importante a nivel nacional el número de jóvenes no escolarizados en el nivel y, como veremos más adelante, el panorama se agrava si consideramos las tasas de repitencia y deserción.

En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, la asistencia a este nivel de enseñanza también ha aumentado progresivamente en los últimos años. En 1980 la cobertura en la población de 13 a 18 años era del 61,5% y en 1991 este porcentaje alcanzaba la cifra de 71,8%. En la actualidad y de acuerdo a los datos de la Encuesta concurren al nivel el 89,2% de los adolescentes que tienen entre

Cuadro 4

Tasa neta de escolarización para el nivel primario según CGP (en orden ascendente). Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

CGP	Primario
2 norte	93,3 *
7	96,0
14 oeste	97,9
5	97,1
8	97,1
10	97,4
Total	98,3
11	97,9
14 este	98,9
12	99,1
4	99,5
1	100,0
13	100,0
9	100,0
2 sur	100,0
3	100,0
6	100,0

*En el CGP 2 norte, este dato puede presentar altos niveles de variabilidad por tratarse de un subuniverso poco numeroso.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Cuadro 5

Tasa neta de escolarización para el nivel medio según CGP (en orden ascendente). Ciudad de Buenos Aires.

CGP	Medio
5	78,3
8	78,3
4	79,2
3	79,9
2 sur	83,2
9	84,7
1	85,8
Total	88,7
6	90,2
14 este	90,5
14 oeste	92,5
7	93,9
10	94,3
11	94,4
12	94,9
13	97,1
2 norte	100,0*

*En el CGP 2 norte, este dato puede presentar altos niveles de variabilidad por tratarse de un subuniverso poco numeroso.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

⁹ Según datos del Censo de Población, Hogares y Viviendas 2001, el total de niños/as de 6 a 12 años que no asistían era de 2.200.

¹⁰ Tiramonti, G., Braslavsky, C., y Filmus, D., (comps.). Las transformaciones de la educación en 10 años de democracia, Editorial Tesis Norma, Buenos Aires, 1995.

13 a 17 años. El 51,3% de este grupo asiste a instituciones de dependencia estatal. La ley de obligatoriedad sancionada en septiembre de 2002 plantea la necesidad de incorporar gradualmente y en un plazo-meta de 5 años al conjunto de jóvenes no escolarizados que, de acuerdo a las estimaciones realizadas por la Secretaría de Educación en ese momento, debía alcanzar a aproximadamente 15.000 adolescentes comprendidos en esa edad.

También en este nivel hay diferencias entre los CGP en las tasas de escolarización: entre el CGP que presenta las tasas más bajas y el de mayor escolarización median alrededor de 19 puntos.

Además de la insuficiencias en la inclusión de los jóvenes y de las dificultades para la universaliza-

ción del acceso, el nivel medio presenta problemas serios de retención de aquellos que incluye. Los jóvenes que asisten a establecimientos de la Ciudad y que abandonan la escuela antes de terminar los estudios son todavía un número significativo. Actualmente de cada 100 ingresantes al nivel secundario sólo 68,8 alcanzan el último año de estudio en la edad considerada ideal (es decir, a los cinco años de haber comenzado)¹¹. El resto repite, abandona definitiva o temporalmente, reingresa a otras ofertas educativas (como por ejemplo las escuelas para adultos, que en los últimos años han visto aumentar la participación de jóvenes y adolescentes en el conjunto de su matrícula) o bien, asiste a programas de educación a distancia o semipresenciales.

2.1.4 La educación superior

La Ciudad de Buenos Aires concentra buena parte de la oferta nacional correspondiente a establecimientos de educación superior terciaria y universitaria. Desde 1980 la proporción de población que asiste a este nivel educativo ha ido en aumento. En 1980 representaba el 16,9% del grupo de edad entre 19 y 29 años. En 1991 asistía a este nivel casi un 30% de la población (29,2%). Según cifras del Censo 2001, actualmente, asiste el 51% de la población que tiene entre 18 y 24 años y el 40% si se considera la población desde los 18 hasta los 29 años.

Esto quiere decir que en los últimos 20 años hubo un crecimiento en la asistencia a estudios superiores del orden del 137%. Hoy estamos hablando aproximadamente de 260.000 personas que viven en la Ciudad y asisten a estudios terciarios o universitarios, de los cuales el 56% son mujeres.¹²

Se ha priorizado organizar la información en función del comportamiento de la población de 18 a 24 años (primer columna de datos) porque es la que hace el recorrido considerado "ideal" en términos de las trayectorias educativas, en el sentido de que continúa cursando estudios superiores después de haber finalizado el nivel medio. En este nivel las diferencias de acceso entre los grupos sociales es mayor. Por ejemplo, en el CGP 8, dos de cada diez jóvenes de esta edad continúan sus estudios en el nivel superior, en cambio en el CGP 13, lo hacen seis de cada diez.

Entre los asistentes a todos los niveles de enseñanza hay un importante grupo de estimativamente 27.000 personas de más de 40 años que siguen accediendo a ofertas educativas, la gran mayoría (84%) en estudios superiores terciarios o universitarios y en carreras de postgrado. De estas

Cuadro 6

Tasa neta de escolarización para el nivel superior según CGP (en orden ascendente por los que asisten entre 18 y 24 años).

CGP	Terciario / Universitario		
	18 a 24	25 a 29	18 a 29
8	18,9	5,9	14,0
5	27,7	12,6	21,7
3	35,1	16,6	27,9
9	39,7	8,8	26,5
4	41,5	16,3	30,9
2 sur	46,2	26,7	37,6
12	48,1	23,2	37,7
10	48,2	30,5	39,9
11	50,2	24,6	40,4
Total	51,7	23,4	40,3
7	52,5	22,1	39,9
14 este	59,0	27,5	48,0
1	59,5	26,8	45,4
6	60,5	22,7	45,5
14 oeste	61,0	26,6	46,6
13	63,4	35,9	49,6
2 norte*	80,0	32,7	64,2

*En el CGP 2 norte, estos datos pueden presentar altos niveles de variabilidad por tratarse de subuniversos poco numerosos.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

¹¹ Cálculo de cohortes teóricas en base a datos del año 2002 publicados en Boletín Estadístico Informativo de la Dirección de Investigación de la Secretaría de Educación, Junio de 2003.

¹² Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Datos Provisorios.

personas adultas que siguen estudiando, el 72% son mujeres. El dato muestra, por un lado, las oportunidades educativas que la Ciudad brinda para

concretar el ideal de la educación continua y por otro señala a las mujeres como las principales asistentes a esta oferta.

2.2 Asistencia por sector de gestión

Si bien desde sus inicios el sistema educativo nacional contó con un circuito de instituciones privadas entre las que prevalecían las de orientación religiosa (aunque también hubo escuelas de comunidades extranjeras), es recién a partir de los años 60 que lo privado comienza a tener otra relevancia numérica en las matrículas de los diferentes niveles y otra significación en el proceso de diferenciación social de una sociedad que crecía y expandía su sistema educativo incorporando nuevos sectores, a la vez que generaba nuevos dispositivos de selección.

En los años 60 menos del 10% de la matrícula de nivel primario y algo más del 23% de la correspondiente al nivel medio estaba atendida por instituciones de gestión privada. A partir de allí las matrículas de este sector crecen y comienzan a atender prioritariamente a los sectores más altos de la escala social.

En el año 1998 la Encuesta Permanente de Hogares incluyó un módulo con información sobre educación que permite hacer un cruce entre condiciones de vida de los hogares y cobertura educativa por niveles y sector de gestión. Según estos datos la distribución de la matrícula en los circuitos

públicos y privados tiene un sesgo claramente asociado al nivel de ingreso de las familias.

Paulatinamente, la educación pública ha pasado a ser un circuito para sectores medios y bajos, mientras que una muy variada oferta privada de educación se disputa a los hijos de los sectores medios y altos.

En el gráfico, los hogares que figuran en el primer grupo corresponden a sectores sociales altos y el cuarto grupo corresponde a sectores bajos.

Esta configuración del sistema tiene también una expresión geográfica, las provincias más ricas y con un número significativo de sectores medios y altos entre su población, tienen un circuito privado más amplio; a la inversa, las jurisdicciones más pobres, presentan una matrícula fuertemente concentrada en las instituciones públicas.

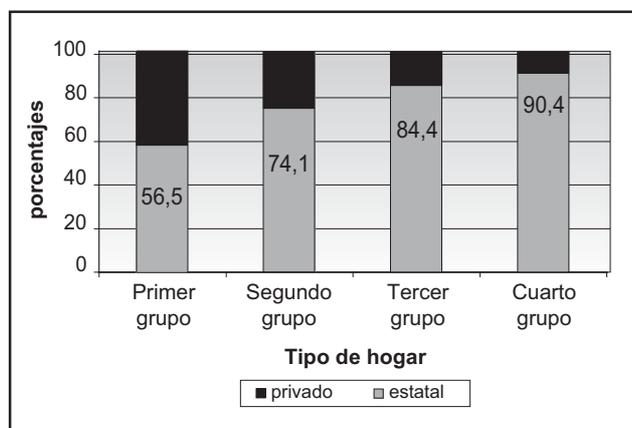
La Ciudad de Buenos Aires no escapa a esta regla general, es un territorio que concentra una población con altos recursos materiales y simbólicos y esto se traduce en un sector educativo de dependencia privada muy amplio. Actualmente el 40 % de los alumnos matriculados en la jurisdicción están inscriptos en instituciones de gestión privada.¹³

Los datos de esta Encuesta (EAH) permiten afirmar que 6 de cada 10 personas que asisten a un establecimiento educativo en el territorio de la Ciudad lo hacen en una institución gestionada por el Estado, cifra que incluye la participación del sistema universitario.

Del total de personas que asisten a establecimientos privados, el 53,1% lo hace en instituciones confesionales.

Si se desagrega la información de la distribución matricular entre el sector estatal y privado por CGP encontraremos que esta distribución presenta, igual que a nivel nacional, un claro sesgo por nivel socio-económico de la población denotado por la distribución territorial. El cuadro 7, presenta situaciones extremas: el CGP 8, es decir, los barrios de Soldati, Riachuelo y Lugano, tiene la más alta asistencia de personas a establecimientos de gestión estatal (el 85,9%).

Gráfico 1
Total Aglomerados Urbanos. Población que asiste a nivel medio por sector de gestión del establecimiento al que asiste. Año 1998.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares, Módulo Educación. Mayo de 1998.

¹³ Relevamiento Anual. Año 2002. Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, Dirección General de Planeamiento, Secretaría de Educación (G.C.B.A.).

Cuadro 7

Población total de 3 años y más que asiste por sector al que pertenece el establecimiento según CGP. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

División territorial CGP	Tipo de establecimiento				Total
	Estatal	Privado confesional	Privado no confesional	NS/NC	
Total	63,4	19,3	17,1	0,2	100,0
1	59,9	19,3	20,8	0,0	100,0
2 norte	53,1	19,1	27,8	0,0	100,0
2 sur	66,8	17,9	15,0	0,3	100,0
3	70,9	19,0	9,9	0,1	100,0
4	66,9	20,1	12,9	0,0	100,0
5	79,6	12,6	7,0	0,9	100,0
6	61,7	21,8	16,5	0,0	100,0
7	62,4	25,2	12,1	0,3	100,0
8	85,9	8,9	5,2	0,0	100,0
9	61,7	27,9	10,4	0,0	100,0
10	66,1	17,1	16,1	0,7	100,0
11	66,8	16,6	16,3	0,3	100,0
12	58,9	21,4	19,8	0,0	100,0
13	50,4	19,3	30,1	0,3	100,0
14 este	60,1	19,8	20,1	0,0	100,0
14 oeste	47,1	24,4	28,6	0,0	100,0

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

En otra situación está el CGP 14 Oeste, en donde un 47,1% asiste a establecimientos estatales¹⁴. Este sector corresponde a los barrios de Palermo, Belgrano y Colegiales.

En relación a la asistencia a establecimientos privados, hay también algunas zonas con características a destacar. Los CGP 7 y 9, tienen 25,2% y 27,9% respectivamente de personas que asisten a establecimientos privados confesionales. Es la zona de la Ciudad que va desde el centro de Caballito hasta Mataderos. Las regiones que tienen, en cambio, mayor participación de lo privado no confesional son el CGP 13, el 2 Norte y el 14 Oeste, claramente Zona Norte, desde Núñez hasta Recoleta. Es posible que esta distribución esté dando cuenta de clivajes en el interior de las clases medias que a su vez se asientan en diferentes espacios de la Ciudad. Es posible también que en el primer corredor la densidad de escuelas religiosas refleje la existencia de una oferta de escuelas confesionales para los sectores medios bajos y bajos de la población. Los datos con que se cuenta no permiten avanzar más en estas hipótesis.

2.2.1 Escuelas estatales: servicios que complementan la escolaridad: útiles y alimentos

En los últimos años la política de Estado en todos sus sectores no sólo focalizó su acción en la atención de los grupos sociales más desfavorecidos en la distribución de bienes materiales, sino que apoyó su acción pedagógica en el sector educativo con la provisión gratuita de útiles escolares y desarrolló en paralelo una prestación asistencial que intentó remediar las dificultades de las familias para hacerse cargo del sostén material de sus hijos.

La mayor cantidad de las personas menores de 18 años, que asisten a establecimientos educativos estatales, y reciben útiles, se ubican en los CGP de Zona Sur, (el 8, el 5, el 4 y el 3) y el corredor conformado por los CGP 2 (Norte y Sur), estos últimos correspondientes a los barrios de Balvanera y de Recoleta¹⁵. En los CGP 5 y 8, entre el 19 y el 23% de la población de menos de 18 años ha recibido útiles y libros de texto por parte del Estado como una de las acciones de apoyo a la escolaridad.

Cuadro 8

Población menor de 18 que asiste según recepción gratuita de útiles por división territorial (orden descendente). Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

CGP	% alumnos que han recibido útiles
5	23,5
8	19,1
2 norte	16,8
4	14,5
3	14,2
2 sur	9,7
12	9,4
Total	9,3
1	8,0
9	7,7
14 oeste	6,3
11	6,1
6	4,6
10	3,8
13	3,6
14 este	3,4
7	2,5

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

¹⁴ Es necesario señalar que esta situación no se relaciona directamente con la oferta de establecimientos en el área de referencia, ya que sobre todo en los niveles medio y superior es alta la movilidad de las personas para concurrir a realizar sus estudios. Esta información está referida a las personas que viven en estos barrios, sobre ellas, se describe a qué establecimientos educativos concurren (en esos barrios o en otros).

¹⁵ En el CGP 2 Norte tiene asiento la villa 31, con un total de 12.242 residentes.

También se indagó en la encuesta, a las personas que asisten a establecimientos educativos y tienen menos de 18 años, respecto de la recepción de alimentos o de algún refrigerio en la escuela.

Aproximadamente 156.000 personas respondieron que reciben algún servicio alimentario. De ellos, cerca de la mitad recibe almuerzo o vianda, y la gran mayoría accede a desayunos y refrigerios, considerados como refuerzo para todos los niños

(por lo menos en los niveles inicial y primario) que asisten a escuelas estatales.

Considerando a la población de menos de 18 años por CGP, de nuevo encabezan el grupo de los más asistidos los CGP 5 y 8. En ellos, entre el 27 y el 30% de los niños que allí viven reciben almuerzos en forma gratuita. En este sentido queda comprobado que la asistencia está cubriendo aquellos lugares con mayores niveles de necesidad.

Cuadro 9

Población de 3 a 17 años que asiste a establecimientos educativos estatales por recepción de alimentos según CGP. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

CGP	Población que asiste	Desayuno	Almuerzo	Merienda	Vianda	Otro refrigerio	No recibió alimentación
Total	451.634	20,0	11,8	14,9	4,9	0,3	64,7
1	22.602	17,7	12,3	10,4	4,3	0,5	76,8
2 norte	18.079	15,6	6,1	17,4	5,2	0,0	73,0
2 sur	30.350	27,1	15,6	19,3	5,0	0,0	58,2
3	20.768	19,3	17,4	28,0	7,6	0,2	53,6
4	22.286	26,2	15,5	15,6	7,9	1,3	54,6
5	27.542	31,1	30,8	27,1	9,3	1,6	43,5
6	39.432	16,4	4,8	9,8	4,7	0,0	69,0
7	41.397	16,1	7,4	10,9	4,2	0,0	71,2
8	40.809	29,5	27,0	25,5	14,0	0,0	44,4
9	15.877	16,4	10,5	20,9	7,7	0,5	60,0
10	29.404	19,1	4,6	12,6	1,3	0,4	66,7
11	34.500	28,6	14,5	11,1	2,0	0,6	60,1
12	35.733	18,2	5,0	8,7	0,0	0,0	72,4
13	19.195	9,3	1,7	6,0	1,1	0,0	82,8
14 este	27.155	17,4	9,4	17,7	1,5	0,5	64,6
14 oeste	26.503	2,8	2,6	2,6	2,0	0,0	92,9

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

2.2.2 Escuelas privadas: cuotas y subsidios

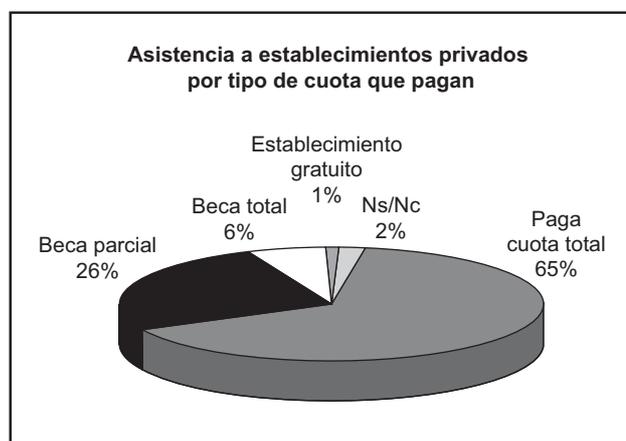
La educación privada en la Argentina recibe subsidios del Estado en proporciones diferenciadas en razón del tipo de población que atiende y la cuota que cobra a los alumnos.

El 92,7% de las personas que asisten a establecimientos educativos privados en la Ciudad paga alguna cuota por su educación. De ellos, un 25,9% ha obtenido alguna reducción en la cuota y un 6,4% cuenta con una beca total, es decir que está exento de todo pago.

Las familias que pagan cuotas sin reducción son las que viven en los barrios de Recoleta, Retiro, San Nicolás, Monserrat, San Telmo y Puerto Madero. Por el contrario, las que tienen mayores reducciones habitan en Pompeya, Soldati, Palermo y Colegiales. Esta última zona, la del CGP 14 Oeste, muy probablemente esté incluida por pertenecer a

Gráfico 2

Asistencia a establecimientos privados por tipo de cuota. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

clases medias que han perdido poder adquisitivo y sin embargo han mantenido la asistencia de sus hijos a establecimientos privados pero accediendo a reducciones para continuar en el circuito privado de escolaridad.

Cuadro 10

Población total de 3 años y más que asiste a un establecimiento privado con cuota reducida según CGP. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

CGP	% de la población con reducción parcial o total en el pago de la cuota
Total	32,8
1	19,6
2 norte	27,5
2 sur	39,0
3	32,7
4	26,7
5	33,1
6	36,8
7	30,9
8	31,2
9	36,2
10	29,6
11	32,7
12	40,6
13	34,3
14 este	28,2
14 oeste	41,6

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Este fenómeno también se observa en los barrios de Villa Urquiza, Saavedra y Coghlan.

¿Cuáles son los valores de cuota que las familias pagan por la educación de sus hijos?. Si se divide al conjunto de personas en cuartiles, de acuerdo al valor de la cuota, se obtiene la siguiente distribución de valores mínimos y máximos.

Cuadro 11

Valores de cuotas en establecimientos privados. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

Cuartiles	Valor Mínimo (\$)	Valor Máximo (\$)
1° cuartil		Hasta 80
2° cuartil	82	150
3° cuartil	152	300
4° cuartil	309	1.068

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Es decir que un 25% de todas las familias que pagan cuotas a establecimientos privados abonan más de 300 pesos mensuales, de acuerdo a lo que los encuestados manifestaron. Los datos dan cuenta, por un lado del amplio espectro de sectores medios que concurren a la escuela privada y de la concentración en este sector de gestión en una población con alto nivel adquisitivo.

2.3 Algunos desafíos para las políticas educativas

La ampliación de las matrículas y la incorporación de nuevos sectores sociales al sistema de educación formal está acompañado por una dificultad de la institución escolar para garantizar tres procesos: un tránsito por el sistema en el tiempo teórico planteado por la graduación escolar, la promoción de todos los alumnos hasta el final de la carrera escolar y finalmente el aprendizaje de todos los alumnos de aquellos saberes definidos como necesarios para el nivel. Las tasas de repitencia y deserción dan cuenta de la presencia de las dos primeras dificultades.

Tradicionalmente se han conceptualizado estos procesos como “fracaso escolar” y se ha identificado a los alumnos como los portadores de condiciones (individuales, familiares o sociales) que generan fenómenos de repitencia o exclusión. Hoy

sabemos que la institución escolar también tiene un papel no menor en la construcción del fracaso y por lo tanto su superación se transforma en una exigencia tanto para la gestión del sistema como para las instituciones.

Como ya se ha señalado anteriormente la expansión de los niveles primario y medio no ha alcanzado aún la meta de universalización, por lo que constituye una materia pendiente, sobre todo en el nivel medio para la definición e implementación de políticas sociales y educativas en la Ciudad.

En este apartado se presentan sólo a nivel general, algunos datos que permiten cuantificar el desarrollo de los procesos de repitencia, deserción y exclusión en el sistema educativo de la Ciudad.

2.3.1 Problemas vinculados a la permanencia en la escuela

Si la primera mirada está centrada en las personas que asisten a los establecimientos educativos, un dato a considerar es la repitencia. Del total de personas de 6 a 20 años que concurren a un establecimiento educativo, el 12% ha repetido un año de estudio por lo menos alguna vez en su trayectoria educativa.

Cuadro 12

Repitencia en la población de 6 a 20 años que asiste a algún establecimiento educativo por nivel que cursa. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

Condición de repitencia	Nivel de enseñanza		
	Total	Primario	Secundario
Repitió alguna vez	12,3	9,1	16,6
No repitió nunca	86,3	89,6	82,0
Ignorado	1,4	1,3	1,5

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

En el caso de la educación primaria la repitencia afecta al 9% de la población que asiste a este nivel. Si consideramos el nivel medio, la situación es más grave ya que 16,6% de los que asisten a estas escuelas son repetidores. Este último es el nivel que más dificultades acumula en términos de retención y de promoción.

Como señalan las estadísticas educativas, los mayores porcentajes de repitencia se ubican en los primeros años de estudio de ambos niveles de enseñanza y es una problemática más frecuente en las escuelas estatales, ya que las privadas atienden a sectores socio-culturales medios y altos y por lo tanto menos afectados por esta problemática. La concentración de las situaciones de repitencia en los primeros años del nivel, tanto primario como secundario, da cuenta de las dificultades de las instituciones para generar estrategias que permitan la adaptación de los alumnos a nuevos formatos institucionales y posiblemente mayores exigencias en materia de aprendizaje.

Otra mirada es la que implica a quienes comienzan a estudiar y luego abandonan, en general, después de haber acumulado situaciones adversas a “la escuela”: repitencias, situaciones personales que dificultan la permanencia, como la necesidad de trabajar, cambios de domicilio, ingreso a institutos de menores, entre otras. El cuadro que se presenta a continuación da cuenta de los motivos de abandono que las personas refieren.

Cuadro 13

Población de 6 a 17 años que no asiste pero asistió según según motivo de abandono

Motivo del abandono en los estudios	Porcentaje
Total	100,0
No le gustaba, no tenía interés	20,7
Tuvo que trabajar	13,2
Terminó los estudios primarios y no continuó	8,5
Estaba enfermo o discapacitado	6,2
Le resultaba difícil, le costaba estudiar	3,5
Por el costo de movilidad, del transporte	3,2
Se casó, tuvo hijos, quedó embarazada	3,0
No había escuela en la zona, no había vacantes	2,7
Por el costo de la cuota o los gastos de la escuela	1,9
Tuvo que cuidar a algún miembro del hogar	1,8
Otro motivo	35,3

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

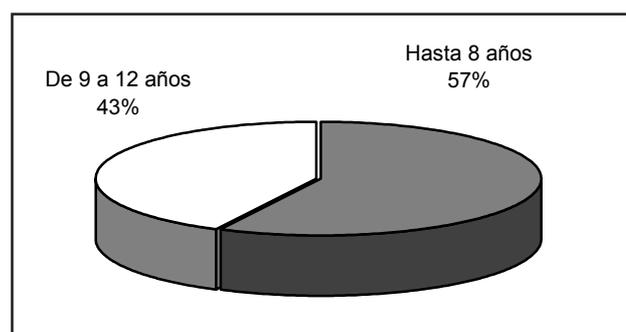
El desinterés y la necesidad de trabajar aparecen como los motivos más referidos. Es interesante señalar que cuando esta información se cruza con el sexo de los respondentes, las motivaciones se diferencian: para el caso de las mujeres aparecen temas tales como haber tenido hijos, haber quedado embarazadas o tener que cuidar a otros familiares mientras que para los varones la categoría que concentra la mayoría de los casos es la necesidad de trabajar.

Respecto de la edad a la que abandonan los estudios, se observan los siguientes comportamientos.

En el nivel primario, del total de personas que abandonan la escolaridad, la mayoría lo hace antes de los 8 años. En el nivel medio, también la mayor deserción se produce en los primeros años del nivel, alrededor de los 14 y de los 15 años.

Gráfico 3

Edad de abandono para la población de 6 a 12 años. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Igual que en el caso de la repitencia las edades de abandono de la escuela dan cuenta de las dificultades institucionales para desarrollar estrategias de incorporación positiva de los alumnos. Del mismo modo la concentración de deserciones en los pri-

meros años de estudio permite hipotetizar que las motivaciones señaladas por los actores se suman a dificultades de promoción y de rendimiento también atribuibles a las instituciones educativas en su conjunto.

2.3.2 Los que no asisten y la obligatoriedad

Como se dijo al comienzo, la cobertura del nivel primario es muy amplia e históricamente importante en el país y en la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, hay un grupo de la población que aún no ha sido alcanzado por la escolaridad básica, que seguramente vive en condiciones de pobreza extrema. Para ellos, resta entonces realizar los esfuerzos necesarios desde la política educativa para su incorporación a niveles hoy considerados elementales de educación.

En relación al nivel medio, en cambio, estamos hablando de casi 13.000 adolescentes y jóvenes que,

teniendo entre 13 y 18 años no asisten a la escuela. Si se consideran sólo los jóvenes hasta los 17 años se trata de aproximadamente 10.000 jóvenes, ya que muchos de los que tienen 18 años pudieron concluir ya sus estudios secundarios¹⁶.

En síntesis, hay aproximadamente 15.000 personas que deben ser alcanzados por las políticas de inclusión y de retención a la escolaridad, para poder garantizarles un piso mínimo de acceso y de intercambio con el mundo cultural, laboral y social del siglo XXI.

2.4 Cursos de capacitación en jóvenes y adultos

La Encuesta de Hogares también indagó sobre los cursos de capacitación laboral en la población que tiene entre 14 y 50 años.

La población que realizó o realiza más cursos de capacitación laboral vive en los CGP 14 Este, 2 Norte y 4, que corresponden a los barrios Palermo, Colegiales, Recoleta y en el extremo sur de la Ciudad, San Cristóbal y Parque Patricios.

En Palermo (CGP 14 Este), por ejemplo, el 36% de la población ha realizado cursos mientras que en Villa Lugano, Villa Soldati, Nueva Pompeya y Parque Chacabuco los ha realizado sólo un 15,5% (CGP 8 y 5).

Este dato debe ser leído también en relación a la oferta de este tipo de cursos existente en cada uno de los barrios de la Ciudad, aunque tratándose de población que se moviliza para trabajar no es el único elemento a considerar para el análisis, también habría que asociar la oferta cercana a los lugares de trabajo.

Un 27% de las mujeres y un 25,3% de los hombres que tienen entre 14 y 50 años han realizado cursos. Presentamos a continuación esta actividad por sexo y por grupos de edad.

Cuadro 14

Proporción de población de 14 a 50 años que realizó cursos de capacitación laboral según sexo y edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

Sexo	Edad	% que realizó algún curso
Varón	Total	25,3
	14 años	6,1
	de 15 a 19 años	9,2
	de 20 a 24 años	19,0
	de 25 a 29 años	31,0
	de 30 a 39 años	34,6
	de 40 a 49 años	27,8
	de 50 años	22,8
Mujer	Total	27,0
	14 años	5,8
	de 15 a 19 años	11,0
	de 20 a 24 años	24,6
	de 25 a 29 años	31,2
	de 30 a 39 años	31,4
	de 40 a 49 años	31,4
	de 50 años	29,4

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

El grupo de edad que concentra la mayor proporción de personas que han asistido a cursos es el que va de los 30 a los 39 años, aunque son también

¹⁶ Nuevamente hay que considerar que para analizar comportamientos tan específicos, el dato muestral no resulta suficiente y constituye una medida aproximada.

importantes los grupos entre los 25 y los 49 años, momento de fuerte actividad laboral en las personas. De las personas que han realizado cursos el 53,5% son mujeres.

Como da cuenta la pregunta sobre en qué lugar se realizaron los cursos, los encuestados dicen haber asistido en mayor medida a establecimientos privados para acceder a la capacitación laboral, con lo cual se puede estimar que concurren más aquellos que pueden pagar y elegir una formación con algún costo.

En segundo orden aparece el lugar de trabajo como espacio de especialización a cargo seguramente de los empleadores y presumiblemente orientado a las necesidades del sector laboral. En tercer término aparece la oferta estatal, representada aquí por tres tipos de instituciones, de las cuales los centros de formación profesional capitalizan la mayor parte del alumnado (53.000 personas aproximadamente).

Cuadro 15

Cursos de capacitación laboral realizados por las personas de 14 a 50 años según lugar de realización. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

Lugar de realización del curso	%
En su propio trabajo	23,1
En un establecimiento / centro educativo público	22,5
Escuela de adultos	5,4
Centros comunitarios de educación permanente	2,6
Centros de formación profesional	14,4
En un establecimiento / centro educativo privado	36,0
Otro	15,8
No sabe / No contesta	2,6

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

Hay que tener en cuenta que la pregunta apunta a los últimos tres años en la vida de las personas, de lo cual no puede decirse que es gente que actualmente esté realizando esta capacitación sino que la realizó en ese período.

En general, la opción por estas actividades implican una corta duración, el 78% de los que realizaron estos cursos lo han hecho por menos de un año y la gran mayoría en menos de 4 meses.

Cuadro 16

Cursos de capacitación laboral realizados por las personas de 14 a 50 años según duración del mismo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

Duración del curso	%
Menos de 1 mes	27,1
De 1 a 4 meses	31,1
Más de 4 meses a un año	20
Más de 1 año a 2 años	11,8
Más de 2 años	7,8
No sabe / No contesta	2,2

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

También se observa la alta correspondencia entre estar trabajando y acceder a este tipo de formación, elemento a considerar para quienes organizan estas ofertas. El porcentaje de personas que estaban desocupadas cuando hicieron estas actividades es del 11% y un grupo finalmente, estudiaba y complementaba los estudios con cursos cortos.

Cuadro 17

Cursos de capacitación laboral realizados por las personas de 14 a 50 años según situación laboral de los mismos al iniciar el curso. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

Situación laboral	%
Estaba trabajando	76,0
Había perdido el trabajo y buscaba	7,4
Buscaba trabajo por primera vez	3,8
Estudiaba sin trabajar ni buscar	9,9
Otra	1,8
No sabe / No contesta	1,1

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

En el año 1998 se había indagado a través de un módulo especial de Educación en la Encuesta Permanente de Hogares también sobre la demanda de cursos de capacitación laboral. En un informe producido a partir de ese relevamiento¹⁷, se señalaba que el primer motivo para la realización de estos cursos estaba asociado a la necesidad de acumular capacidades para la participación en el trabajo y que quienes habían alcanzado mayores niveles educativos, más educación demandaban.

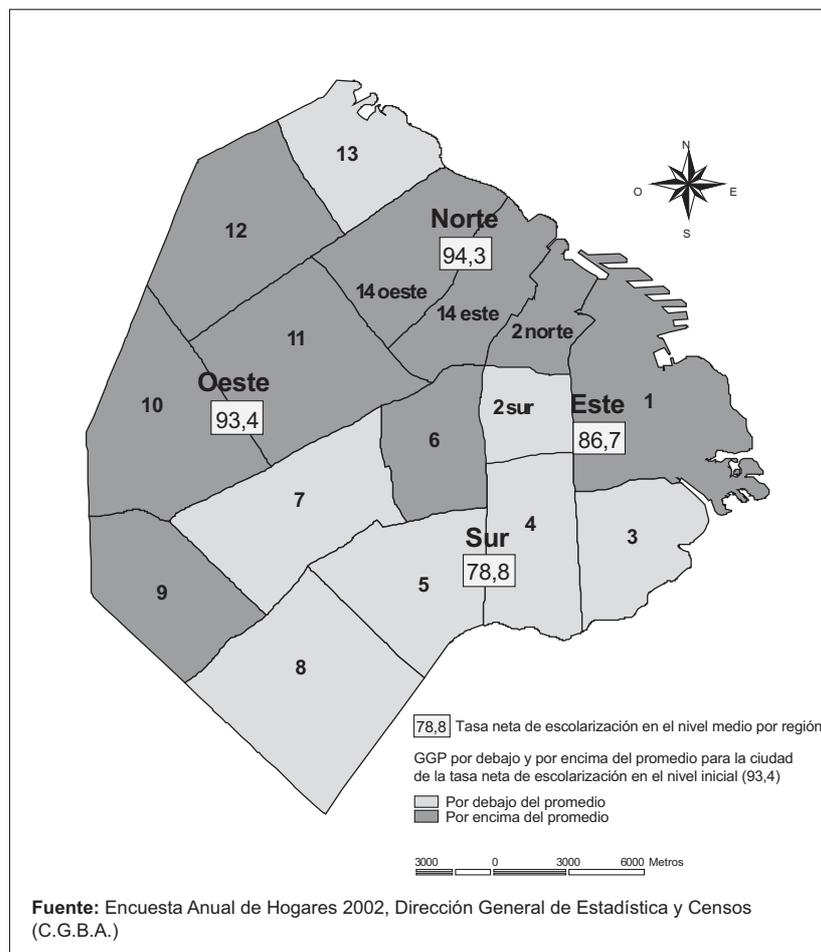
¹⁷ La demanda de educación no formal en el aglomerado del Gran Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Serie Estudios Especiales. Documento N° 7, 1999.

3 Mapa educativo de la Ciudad de Buenos Aires: un recorte posible en cuatro regiones

Como se señaló anteriormente, hay un conjunto prioritario de metas a atender definidas por los organismos que legislan en materia educativa. El Congreso de la Nación por una parte y la Legislatura de la Ciudad han avanzado en establecer los niveles obligatorios para la oferta educativa.

Tanto la sala de 5 años para el nivel inicial como el nivel medio completo, en el otro extremo constituyen el objeto de las políticas que trabajarán en la inclusión de los que aún no forman parte del colectivo escolar.

Metas: La ampliación de la cobertura en el nivel inicial y medio.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.



En la zona sur, es evidente el trabajo aún por hacer para mejorar y aumentar los niveles de inclusión de los niños y de los jóvenes a la escolaridad. En relación al nivel medio se agregan otras regiones, fundamentalmente de la región este, que junto con la anterior presentan las tasas más bajas, en promedio, de escolarización para el nivel.

En el mapa aparecen sombreados los Centros de Gestión y Participación que están por debajo y por encima del promedio de asistencia a sala de 5 años para el conjunto de la Ciudad.

Superpuesta, se representa también la tasa neta de escolarización en el nivel medio para cada una de las regiones definidas.

Si se miran los mapas presentados en los apartados 1 y 2, se observa que la Zona Norte, que corresponde a los CGP 13, 14 Oeste, 14 Este y 2 Norte, presenta los mejores indicadores en términos de bajos porcentajes de personas con educación incipiente (que no asistieron o que completaron únicamente hasta tercer grado) y los mayores promedios de años de escolarización.

Sigue la Zona Este, con indicadores algo inferiores. Esta zona corresponde a los CGP 1, 2 Sur y 6. En la mayoría de los cuadros presentados se observan valores que superan la media de la Ciudad, excepto en la escolarización correspondiente al nivel medio, en donde dos CGP se ubican por debajo (1 y 2 Sur).

Para caracterizar brevemente las otras dos regiones, la Oeste y la Sur, se presenta a continuación otra información que aporta algún aspecto de las condiciones sociales y materiales de la población que vive en estas zonas.

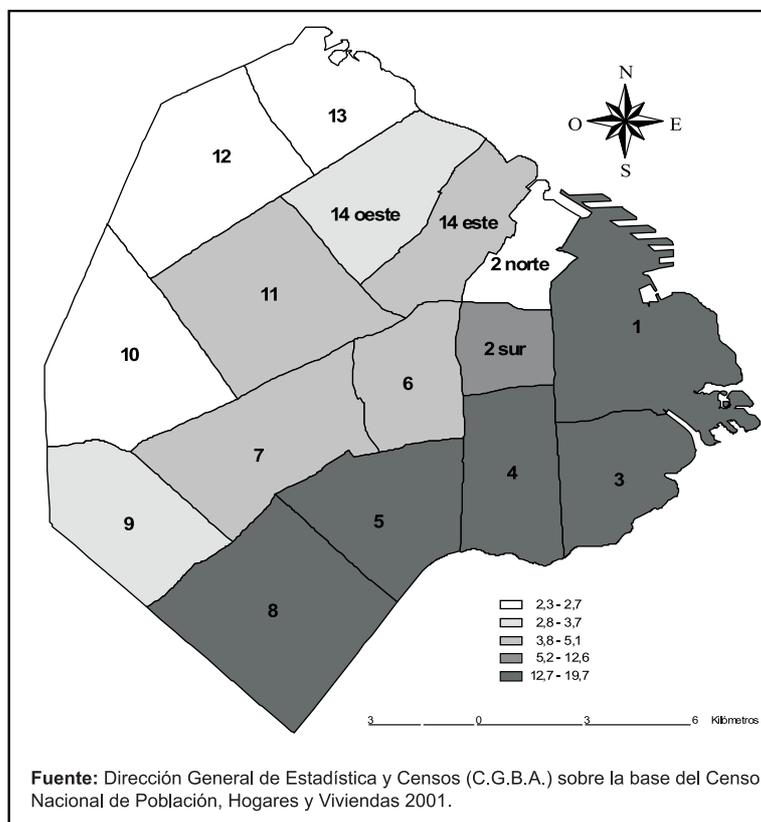
La Zona Oeste, que tiene en general indicadores educativos por debajo del promedio de la Ciudad, tiene además porcentajes de desocupación entre el 7 y el 11% para la población de 10 años y más.¹⁸ Abarca los CGP 7, 9, 10, 11 y 12. Su población tiene en promedio 11 años de escolaridad, lo cual da cuenta de un nivel medio incompleto para un conjunto importante de sus habitantes aunque, en cuanto a la tasa neta de escolarización en el nivel medio, ha avanzado y está posicionado en el segundo lugar (93,4%).

Señalamos por último otra información, que corresponde a condiciones estructurales de pobreza que refleja el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas construido a partir de los datos del Censo de Población, Hogares y Viviendas realizado en noviembre de 2001. La Zona Sur, que corresponde a los CGP 3, 4, 5 y 8 presenta las peores condiciones de pobreza en la Ciudad. Con este contexto se corresponden bajos indicadores educativos, que dan cuenta de las dificultades para sostener y promover la escolaridad de niños y adolescentes.

En esta zona, el promedio de años de escolaridad de la población adulta está alrededor de los 9 a 10 años, y un 4% de la población tiene educación incipiente. La asistencia a los niveles inicial, primario y medio está por debajo del promedio para el conjunto de la Ciudad y es allí donde se destinan los mayores recursos para la asistencia en términos de provisión de útiles y de alimentos para apoyar la escolaridad de niños y jóvenes.

En algunos CGP (el 8 y el 5) tienen a la mitad de la población utilizando únicamente el servicio público de salud.

Porcentaje de población en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) según Centro de Gestión y Participación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2001.



¹⁸El promedio de la Ciudad es del 9%.

4 La educación en diálogo con otros temas

Los cambios en el mercado de trabajo acontecidos en la última década han puesto en cuestión las relaciones mecánicas entre educación y trabajo. La existencia de una población educada que no está siendo incluida en el mercado de trabajo o que accede a puestos de menor calificación a la que habilita su credencial, cuestiona la relación entre más educación y mejores puestos de trabajo. A pesar de la existencia de estas situaciones estadísticamente se mantiene una relación positiva entre nivel educativo y ocupación. Por otra parte las trayectorias de los jóvenes han variado. Las investigaciones registran una tendencia entre los jóvenes de clase media a combinar inserción laboral con estudios de nivel medio y superior. En el caso de los jóvenes de clases más bajas, la combinación de estudio y trabajo se resuelve con frecuencia con el abandono del estudio.

Más allá de la discusión sobre el vínculo entre educación y trabajo, asumimos aquí que el mejor lugar en donde pueden estar los adolescentes es en la escuela, por lo menos en la edad teórica para la culminación de los estudios hoy considerados básicos para el acceso al mundo laboral, social y cultural, es decir, con un nivel medio completo.

¿Cuál es la situación de los jóvenes en la Ciudad? Estamos haciendo referencia a un grupo etario que hoy representa aproximadamente 265.000 personas.

Cuadro 18

Población de 14 a 20 años por situación laboral según condición de estudio.

		Trabajan	
		Sí	No
Estudian	Sí	10,2	73,8
	No	6,6	9,4

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

Casi un 74% de los adolescentes y jóvenes que viven en la Ciudad estudian y no trabajan. Un 10% de esta edad estudia y trabaja. Este es un porcentaje similar al de aquellos que se encuentran en el extremo opuesto, esto es que ni trabajan ni estudian (9,4%). Hacia estos últimos es necesario destinar recursos para habilitar la posibilidad de completar estudios o de obtener un empleo para evitar situaciones de exclusión y de desafiliación. En esta última situación se encuentran hoy estimativamente 24.300 jóvenes.

La investigación social ha demostrado la asociación que existe entre las condiciones de vida de las familias y las trayectorias educativas de los hijos.

Uno de los indicadores de estas condiciones de vida es la condición de ocupación del/a jefe/a de hogar. En el cuadro que se presenta a continuación se relaciona esta variable con la condición de asistencia de la población que vive en esos hogares y tiene entre 3 y 17 años.

Cuadro 19

Distribución porcentual de la población de 3 a 17 años por condición de asistencia según condición de actividad y sexo del jefe/a de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.

Sexo del jefe	Condición de Actividad del jefe	Condición de asistencia de la Población de 3 a 17 años			Total
		Asiste	No asiste pero asistió	Nunca asistió	
Total	Total	93,9	2,2	3,9	100,0
	Ocupado/a	94,3	2,1	3,6	100,0
	Desocupado/a	92,8	3,5	3,7	100,0
	Inactivo/a	91,6	2,4	6,0	100,0
Varón	Total	94,4	1,9	3,7	100,0
	Ocupado	94,6	1,9	3,5	100,0
	Desocupado	92,6	4,0	3,4	100,0
	Inactivo	92,8	2,2	5,0	100,0
Mujer*	Total	92,4	2,9	4,7	100,0
	Ocupada	92,8	3,1	4,1	100,0
	Desocupada	93,1	2,2	4,7	100,0
	Inactiva	90,9	2,6	6,5	100,0

* Este dato puede presentar altos niveles de variabilidad por tratarse de un universo poco numeroso.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares 2002. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

En todos los casos se observa que la asistencia es mayor en los hogares que tienen jefes/as ocupados/as, con empleo de algún tipo. Es algo mayor este porcentaje en los hogares con jefatura masculina. Sin embargo, si se compara el universo de hogares de jefes/as desocupados, se verá que aquellos con jefatura femenina tienen un porcentaje más elevado de población entre 3 y 17 años que asiste a un establecimiento educativo, a pesar de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran (la que es sostén de la familia buscando trabajo).

La última categoría, la de inactivos, incluye a jubilados/as, amas de casa, estudiantes o personas que viven de renta, que no necesitan trabajar para mantenerse. Aquí, hay una mayor asistencia en los hogares con jefatura masculina.

Por último señalamos que la población que nunca asistió en este grupo de edad bien puede estimarse más relacionada con la población infantil que no inició aún su escolarización.

5 Conclusiones

La Ciudad de Buenos Aires es un distrito que se diferencia claramente del resto del país en varios aspectos. El índice de desarrollo humano elaborado en el 2002 por Naciones Unidas para la Argentina muestra que es la jurisdicción con más altos indicadores en todos los rubros y que sus posicionamientos son sustantivamente más ventajosos que el resto de las jurisdicciones. Así el índice de Desarrollo Humano para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es de 0.865 seguido por la Ciudad de Córdoba que presenta un índice de 0.685 puntos. Es a su vez, la jurisdicción que más contribuye a la formación del Producto Bruto Geográfico (PBG) en un país cuyo PBG está concentrado en unas pocas jurisdicciones. En cuanto al Ingreso per cápita también presenta los valores más altos¹⁹.

En materia educativa también la posición de la Ciudad es claramente ventajosa en relación al resto del país. Tiene las más altas tasas de escolarización en todos los niveles educativos y los

más bajos índices de deserción y repitencia. Del mismo modo presenta los mejores resultados en las pruebas de calidad y de eficiencia del sistema.

Sin embargo si desagregamos los datos educativos y analizamos sus valores en las diferentes regiones de la Ciudad nos encontramos con la existencia de zonas con óptimos indicadores que coexisten con otras en las que estos se asemejan a los que presentan jurisdicciones menos favorecidas. Del mismo modo es necesario atender el fenómeno de niños y jóvenes que no concurren a la escuela. Si bien es un problema incipiente y de muy baja significación estadística, genera un alerta que debe ser considerado por los gestores de las políticas públicas, ya que da cuenta de los efectos de la desintegración y la pérdida de hábitos sociales (mandar los hijos a la escuela) producto de un marco de polarización de la estructura social y de la constitución de una población marginal.

6 Bibliografía

Scobie, James. *Del centro a los barrios, 1870-1920*. Ed Solar. Buenos Aires, 1977.

Gorelick, Adrián, *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Universidad de Quilmes Bs As. Buenos Aires, 1998.

Silvestri, Graciela y Gorelick, Adrián. Ciudad y Cultura Urbana 1976-1999: el fin de la expansión, en Romero J.L y L.A. Romero (dirs). *Historia de cuatro siglos*. Ed Altamira. Buenos Aires, 2000.

Rama, G. "Educación, estructura social y estilos de desarrollo" en *Revista Perspectivas*, Vol. VIII N°3. París, 1978.

Veleda, Cecilia. *Mercados educativos y segregación social*. Documento de Trabajo. Cippec. Buenos Aires, 2003.

López, Claudina. *Comportamiento de las familias ante la elección de escuelas y micro mercados educativos*. Tesis de Maestría. FLACSO. Buenos Aires, 2002.

Tiramonti, G., Braslavsky, C., y Filmus, D., (comps.). *Las transformaciones de la educación en 10 años de democracia*, Editorial Tesis Norma. Buenos Aires, 1995.

¹⁹ Informe Nacional Desarrollo Humano en Argentina /2002.PNUD.

7 Anexo metodológico

Objetivo de la encuesta

La Encuesta Anual de Hogares se propone conocer la situación socioeconómica de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires y de los hogares conformados por dicha población. Da cuenta de diversos aspectos como composición demográfica, salud, educación, las características de inserción en la producción de bienes y servicios y de su participación en la distribución de esos bienes y servicios.

Dos son los rasgos principales que distinguen los alcances de la Encuesta Anual de Hogares:

1) Posibilidad de disponer de indicadores a nivel desagregado, reconociendo unidades territoriales menores dentro del espacio de la Ciudad (Centro de Gestión y Participación, entre otros).

La desagregación territorial debe permitir realizar un análisis sobre la situación de la Ciudad a nivel del conjunto del territorio, y además a nivel de las distintas divisiones político-administrativas requeridas. Este rasgo aparece como fundamental, ya que el relevamiento actualmente existente (la Encuesta Permanente de Hogares) da cuenta de un amplio espectro temático que resulta insuficiente cuando los resultados deben referirse a unidades espaciales menores que el territorio de la Ciudad en su conjunto.

2) Permite indagar ampliamente en una determinada gama temática, posibilitando contar con un conjunto de indicadores básicos acerca de las distintas tendencias que se advierten en la situación económica y sociodemográfica de la Ciudad.

Es por ejemplo el caso de los indicadores laborales, ya que en este punto se indaga en profundidad, acerca del grado de cobertura de la población ocupada y desocupada, respecto a los diversos beneficios en materia de programas de empleo, capacitación, seguros de desempleo, etc. otorgados por el gobierno nacional o de la Ciudad.

Áreas temáticas

Los temas incluidos y algunas de las variables con las que se cubren dichos temas son:

- Características demográficas básicas (composición y estructura, fecundidad, movilidad territorial).

- Hogares y familias (composición del hogar, características, identifica diferentes familias que viven en una misma vivienda, edad a la que se realizó la primera unión, personas con más de una unión conyugal).

- Vivienda y hábitat (tipo de vivienda, servicios y saneamiento básico, condiciones del hábitat, accesibilidad de la vivienda respecto de transporte público).

- Salud (acceso a servicios de salud, se indaga acerca de consultas médicas realizadas, tipo de consulta, tipo de cobertura, enfermedades que ha tenido en el último año).

- Educación (tipo de establecimiento al que concurren o concurren, rendimiento educativo, lugar del establecimiento al que concurren, nivel de educación alcanzado).

- Trabajo y empleo (situación en el mercado de trabajo, características ocupacionales, acceso a programas de empleo).

- Ingresos (montos, distribución del ingreso).

- Políticas sociales (se indaga si alguna persona del hogar recibió ayuda de instituciones u organizaciones, en dinero, alimentos, remedios, ropa, becas de estudio).

- Participación social (participación en instituciones comunitarias).

- Tiempo libre (desplazamientos turísticos, asistencia a espectáculos).

Población bajo estudio

La población bajo estudio está conformada por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires. Se incluye en esta conceptualización a los hogares particulares residentes en viviendas particulares, residentes en villa de emergencia, inquilinatos/conventillos y hoteles y pensiones, quedando excluidas de la encuesta la población de hogares colectivos, los pasajeros de hoteles y pensiones y las personas sin techo.

Estimaciones y resultados

Toda información que se produce está referida al conjunto del territorio de la Ciudad y a cada uno de los CGP como dominio de análisis de la Ciudad. Como pueden interesar otros recortes territoriales,

se plantea un sistema de muestreo simple y versátil, en el sentido de poder adaptarse para dar respuesta a requerimientos diversos, que constituye el planteo de diseño de la muestra.

Procedimiento de muestreo

Para la realización del diseño de la muestra se contó con la información correspondiente al Censo Nacional de Población del 2001 (CNP'2001), disponible en la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, incluyendo planillas de segmentos censales, así como también información cartográfica.

Dado que al momento del diseño de la muestra los datos disponibles del CNP' 2001 eran provisionarios, se tomó también como referencia la información correspondiente al Censo Nacional de Población de 1991.

El tamaño global de la muestra para toda la Ciudad fue establecido en 8500 encuestas efectivas (hogares encuestados) luego de analizar la precisión general previsible, las posibilidades para ciertas variables de aumentar la precisión uniendo CGP contiguos y semejantes, la magnitud del operativo, y los recursos económicos disponibles para afrontar las tareas de organización e impresión, de encuesta, de procesamiento, y otros conexos.

Del total de encuestas efectivas se asignaron 8150 para las viviendas particulares situadas en áreas no Villa y 350 para las viviendas en Villas. A su vez las encuestas en áreas No Villas se distribuyeron por igual entre los CGP, 509 en promedio.

Viviendas en áreas de "NO Villas de emergencia"

Las unidades de muestreo de primera etapa (UP) fueron los segmentos censales para cada CGP. En cada uno de ellos se efectuó la selección de seis muestras o réplicas de UP, independientes, en forma sistemática y con igual probabilidad entre UP.

Una vez seleccionadas las unidades de primera etapa, en gabinete se actualizó y adecuó el marco muestral eliminando aquellas direcciones que a todas luces, no podían ser viviendas. A partir de esta información para cada CGP se determinó la cantidad de viviendas a seleccionarse por cada UP. Si bien el número de viviendas seleccionadas por UP no fue constante entre CGP, en promedio se seleccionaron 6,05 viviendas por UP muestreada.

Viviendas en áreas de "Villas de emergencia"

Las zonas de villas de emergencias fueron incorporadas al CGP de pertenencia como un estrato más, independiente del resto del CGP, y además se lo agrupó en un dominio de análisis conformado por todas las villas de emergencia de todos los CGP. Es decir, el objetivo ha sido que, por un lado se integren a su CGP de pertenencia, y por otro que con todas ellas se defina un dominio especial de estudio, de forma que fuese posible, de ser de interés, efectuar el análisis de la encuesta específicamente referido a las "viviendas en villas" de la ciudad.

Los CGP con villas son CGP 1, (2 norte), 3, 4, 5 y 8, es decir que se encuentran formados por dos estratos de muestreo. En los CGP con más de una villa de emergencia, las mismas fueron agrupadas, conformando todo ese conjunto un solo estrato de muestreo dentro del mismo.

Una de las dificultades del trabajo de encuesta en estos conglomerados radica en que no se dispone de un listado de viviendas sobre el cual pueda efectuarse una selección aleatoria de viviendas, lo cual ha implicado resignar la posibilidad de aprovechar la muestra para efectuar la estimación del total de viviendas existentes en esta porción de la Ciudad. Es decir, se aceptó que el total de hogares existentes a la fecha de la encuesta es el indicado por el total de encuestas del CNP'2001.

El esquema de muestreo en los estratos de Villas consistió en una selección a dos etapas, donde las UP fueron las unidades operativas con que trabajaron los guías de los censistas del CNP'2001 (190 en el total de la ciudad).

La selección de las UP se efectuó en forma sistemática y con probabilidad proporcional a la cantidad de cédulas censales abiertas por el censista en el CNP'2001. Posteriormente se definió un procedimiento de selección de viviendas que constituyeron las unidades de segunda y última etapa. En total se seleccionaron 37 UP de las cuales se seleccionaron 356 viviendas.



Dirección General de Estadística y Censos

Av. San Juan 1340 - (1148) Buenos Aires - Tel.: 4307-3547 Tel/fax : 4307-5661 e-mail: bidgeyc@buenosaires.gov.ar